

Las siguientes páginas fueron originalmente escritas para formar parte de un trabajo por separado titulado "LA LLAVE DE LOS SIMBOLOS SECRETOS DE LOS ROSACRUZES".

Como la idea de realizar tal trabajo ha sido abandonada, al menos por el momento, ellas han sido agregadas como un magnífico apéndice, precediendo estas históricas notas.

El lector hallará que las doctrinas en ellas encerradas, contienen los más profundos secretos, especialmente en lo que se refiere a la "RESURRECCION DE LA CARNE".

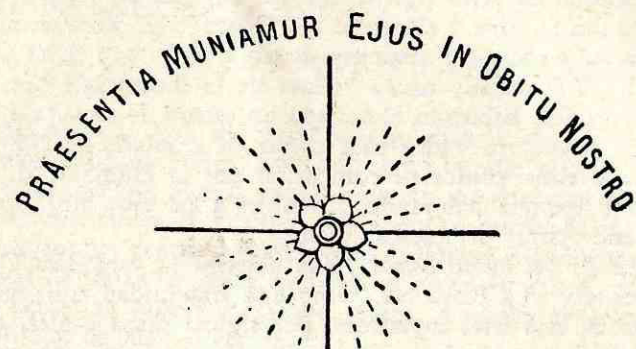
Ellas demostrarán que nuestro cuerpo físico no es una cosa inútil, y que la materia es tan necesaria al espíritu como el espíritu a la materia.

Sin la presencia de un cuerpo vivo, ninguna resurrección podría producirse, ni le sería posible al espíritu tener alguna existencia relativa sin las formas materiales.

El estado de "NIRVANA" no será alcanzado por el mero soñar en él, y antes que el hombre pueda ser "superior" a cualquier cosa, debe haber alcanzado lo que desea convertir en superior.

Sólo desde el alma resucitada dentro del cuerpo, la carne se eleva hasta la inmaculada región del glorificado espíritu.

EL AUTOR



EN EL PORTICO DEL TEMPLO DEL VERDADERO ROSACRUZ

"Nuestra salvación es la vida de Cristo en nosotros".

El lugar o ESTADO en donde el verdadero Rosacruz vive, es demasiado glorioso y exaltado para describirlo con palabras.

Quando entramos en el vestíbulo del templo del verdadero Rosacruz, nos introducimos en una región de indescriptible belleza y felicidad. Hay allí una efulgencia de luz Super-terrestre, en donde todo pensamiento afanoso y ejercicio de imaginación para describir, por lógicas inferencias, lo desconocido cesa, por cuanto en esa luz está el Reino del Conocimiento Puro.

Vivir allí es percibir, y percibir es conocer.

Ningún lugar hay en ese sitio para la carne y sangre terrenal, porque los seres espirituales que habitan ese Reino, están hechos con la carne y el cuerpo de "Cristo"; en otros términos, con la substancia del alma espiritual.

H. P. Blavatsky en su "Clave de la Teosofía" dice, que hay seres que, habiendo alcanzado un estado de espiritual conciencia, están capacitados para entrar en el estado de Nirvana, pero que ellos, plenos de compasión por la Humanidad, permanecen todavía habitando, invisibles a los ojos mortales, en el Plano Astral de nuestro planeta.

En él, (*el plano astral*), ella describe la verdadera Orden de Dorado y La Rosacruz, como una fraternidad espiritual, y si uno de esos seres superiores, por alguna causa u otra, reencarnarán en un ser humano en este planeta, será entonces un Real Rosacruz, en una visible forma terrenal.

La Historia de "La Fraternidad" es la historia de la evolución del Mundo y de la regeneración espiritual del alma y el cuerpo del hombre, porque, aunque cada uno de esos seres individuales tienen su propia historia terrestre, y las experiencias pasadas a través de muchas encarnaciones en este planeta; no obstante, en su punto esencial, la historia de todos es la misma, consistente en la conquista de lo inferior, por el desarrollo de lo superior.

Todos ellos tuvieron que cargar la cruz del sufrimiento antes de ser coronados por la victoria; todos ellos tuvieron que crucificar su orgullo y voluntad personal, y morir para todo aquello que atrae el alma a la esfera de los deseos y las ilusiones mundanas, antes de alcanzar las facultades espirituales de sus almas desplegadas como la rosa, cuyas hojas se expanden por los rayos del vivificante sol.

REGLAS ROSACRUCES

1. — AMA A DIOS POR SOBRE TODAS LAS COSAS.

Amar a Dios significa amar a la Sabiduría y la Verdad. No podemos amar a Dios en otra forma, que siendo obedientes a sus leyes, y para estar capacitados a ejercitar esa obediencia

conscientemente, se requiere el conocimiento de la ley, la cual sólo es alcanzable por la práctica.

2. — DEDICA TU TIEMPO A TU PROGRESO ESPIRITUAL.

Así como el Sol, sin abandonar su sitio en el cielo, envía sus rayos sobre la Tierra, brillando sobre lo puro y lo impuro, e iluminando aún el más pequeño objeto material con su luz; del mismo modo el espíritu del hombre puede enviar sus rayos mentales dentro de la materia, y obtener el conocimiento terrenal de todas las cosas, pero no es necesario que el mismo deba perder su propia conciencia divina, y resulte absorto por los objetos de sus percepciones.

3. — ABANDONA POR COMPLETO TODO EGOISMO.

El conocimiento espiritual empieza, solamente, donde todo sentimiento del Yo, cesa. Donde el error que motiva en el hombre imaginarse un ser separado y aislado de los otros, termina allí. El empieza a realizar su verdadero estado como una abrazante, universal y divina conciencia del poder.

4. — SE SOBRIO, MODESTO, ENERGICO Y SILENCIOSO.

La Puerta del Interno Templo se llama "Satisfacción", pero ningún animal puede penetrar en él, sólo el que camina rectamente, estando consciente de su verdadera dignidad como un ser humano.

Sin energía, cosa alguna puede ser cumplida; y solo en el silencio, cuando todos los deseos y pensamientos están aquietados, pueden las armonías divinas, penetrar en el interno oído.

5. — APRENDE A CONOCER EL ORIGEN DE LOS METALES" CONTENIDOS DENTRO DE TI MISMO.

La ignorancia es la causa del sufrimiento. Eso que es material, debe ser crucificado y morir, de modo que, lo espiritual pueda resucitar y vivir.

6. — *CUIDATE DE CHARLATANES Y PRETENSIVOS.*

El que proclama estar en posesión del conocimiento, nada sabe; sólo él, por quien la palabra de sabiduría habla, es Sabio.

7. — *VIVE EN CONSTANTE ADORACION DEL MAS ELEVADO BIEN.*

Sólo el gusano busca por placer, entre lo abominable y lo corrupto, pero la libre águila extiende sus alas y se eleva hacia el sol.

8. — *APRENDE LA TEORIA, ANTES DE INTENTAR LA PRACTICA.*

Aquel que viaja con seguro guía, estará seguro de él; si rehusa progresar por medio de las experiencias ajenas.

9. — *EJERCITA LA CARIDAD HACIA TODOS LOS SERES.*

Todos los seres son UNO en el espíritu, divididos entre sí; simplemente por la ilusión de la forma. El que es caritativo hacia otra forma en la cual la Universal VIDA UNA se manifiesta, salva el sufrimiento de su propio Yo.

10. — *LEE LOS ANTIGUOS LIBROS DE SABIDURIA.*

Los libros son para la inexperta mente, lo que la leche de la madre al niño de pecho. Debemos recibir la bebida de otros, hasta que hayamos logrado suficiente fuerza y experiencia para descender a la fuente de vida dentro de nosotros mismos, y extraer de allí, las aguas de la verdad.

11. — *TRATA DE COMPRENDER SU SECRETO SIGNIFICADO.*

Eso que es externo, puede ser visto con los ojos externos, pero aquello que es espiritual, puede solamente ser visto con los ojos del espíritu.

Estas son las once reglas que deben ser seguidas por quienes desean entrar en el Templo de la Rosacruz, pero los Rosacruces tienen una duodécima Regla, un *ARCANUM*, en el cual los grandes poderes residen, mas de ello nos está prohibido hablar.

Este *ARCANUM* será dado a aquellos que lo merezcan, y con su ayuda, ellos hallarán la luz en la oscuridad y un "cicerone" en el laberinto.

Este *ARCANUM* es inexpresable en el lenguaje de los mortales y puede, por esto, sólo ser comunicado de "corazón a corazón".

No existe tortura lo suficiente fuerte para arrancarlo a un verdadero Rosacruz; pero aún, si éste estuviera dispuesto a revelarlo, los que no merezcan tal revelación, no serán capaces de recibirlo.

LOS DEBERES DE UN ROSACRUZ

Los que han muerto en la carne, leerán las siguientes líneas con el entendimiento externo, pero los que viven en el espíritu, verán su significado interno, y de acuerdo a ello, obrarán.

1. — *Aliviar los sufrimientos y curar al enfermo sin aceptar remuneración alguna.*

La medicina que ellos dan, tiene más valor que el oro. Ella es de una clase invisible, y puede hallarse gratis en todas partes.

2. — *Adoptar el estilo de los vestidos y las costumbres del País donde ellos residan y por el tiempo que estén.*

El vestido del espíritu es la forma en la cual él habita y debe estar adaptado a las condiciones del Planeta en donde él reside.

3. — *Reunirse una vez al año en un cierto lugar.*

Aquellos que no se encuentren en ese sitio, cuando su carrera terrestre terminó, tendrán sus nombres quitados del libro de la vida.

4. — *Cada miembro tiene que elegir una persona adecuada, que ha de ser su sucesor.*

Cada hombre es, él mismo, el creador de ese ser, cuya personalidad adopta en su próximo paso en la escala de la evolución.

5. — *Las letras "R. C." son el emblema de la Orden.*

Aquellos que verdaderamente han entrado en la Orden, llevarán las marcas sobre sus cuerpos, que no pueden ser confundidos por él, que es capaz de reconocerlas.

6. — *La existencia de la "Fraternidad" debe ser guardada en secreto por cien años, empezando desde el tiempo cuando ella se estableció.*

No estarán cumplidos los "Cien años", hasta que el hombre haya despertado a la conciencia de su Naturaleza Divina.

LOS SIGNOS SECRETOS DE LOS ROSACRUCES

Hay diez y seis signos por los cuales un miembro de la Orden puede ser reconocido.

El que posee tan sólo algunos, no es un miembro de elevado rango, ya que, el verdadero Rosacruz, los posee todos.

1. — *EL ROSACRUZ ES PACIENTE.*

Su principal y más importante victoria, es la conquista de su propio YO.

Es la victoria sobre el LEON, que ha injuriado amargamente a algunos de los mejores partidarios de la Rosacruz.

El no será sojuzgado por el feroz y desconsiderado ataque que se le hizo, sino que está hecho para vencer por la paciencia y grandeza de alma.

El verdadero Rosacruz trata de vencer a sus enemigos con la bondad y a los que lo odian, con presentes. El no los maldice, sino por el contrario, les envía ferviente fuego de amor sobre sus cabezas.

No persigue a sus enemigos con la espada, o con haces de leña, sino que sufre la cizaña que crece como el trigo, hasta que ellas maduren y sean saporadas por la Naturaleza.

2. — *EL ROSACRUZ ES BONDADOSO.*

El nunca aparece triste o melancólico, ceñudo o con una mirada de desprecio en su rostro, él actúa bondadosa y amablemente hacia todos y está siempre listo a prestar ayuda a su prójimo.

Aunque es diferente de la mayoría que lo rodea, trata de amoldarse a ellos en sus hábitos y costumbres, tanto como su dignidad lo permita. Resulta por esto una agradable compañía, y sabe cómo conversar, tanto con el rico como con el pobre, y actuar en cualquier clase de sociedades, imponiendo su respeto, por cuanto él ha dominado la vulgaridad.

3. — *EL ROSACRUZ NO CONOCE LA ENVIDIA.*

Antes de ser aceptado en la Orden, él debe pasar por la ordalía de cortar la cabeza a la serpiente de la envidia, labor muy ardua, por cuanto ese reptil es escurridizo y fácilmente se esconde en alguna esquina.

El verdadero Rosacruz está siempre contento con su suerte, sabiendo que tiene tanto como merece tener. El nunca se lamenta acerca de las ventajas o riquezas que poseen los otros, mas siempre desea lo mejor para todos.

El sabe que obtendrá cuanto desee, sin cuidarse si otro posee más que él. No espera recibir favores sino que distribuye los suyos sin parcialidad alguna.

4. — *EL ROSACRUZ NO ES ORGULLOSO.*

El sabe que el hombre no es otra cosa que instrumento en las manos de Dios, y que nada útil puede realizar por su propia voluntad. Esta, no siendo más que la voluntad de Dios, pervertida por el hombre. A Dios dedica él todas sus alabanzas y a todo aquello que es mortal su reprobación.

El no muestra una desordenada precipitación para realizar alguna cosa, sino que espera hasta que recibe las órdenes de su Maestro, que reside por encima y dentro de él.

5. — *EL ROSACRUZ NO ES VANIDOSO.*

El prueba con esto que hay algo real en él, y que no es un talego inflado con aire.

Los aplausos y los reproches le dejan indiferente, y no se siente agraviado si se le contradice o encuentra desprecio.

Vive dentro de sí mismo y goza las bellezas de su mundo interno, pero nunca desea hacer ostentación de sus posesiones, ni se muestra orgulloso por aquellos presentes espirituales que ha alcanzado.

De los más grandes presentes, él posee su modestia y su voluntad de ser obediente a la Ley.

6. — *EL ROSACRUZ NO ES DESORDENADO.*

El se esfuerza siempre por cumplir con su deber y actúa de acuerdo al orden establecido por la Ley. No se preocupa por frivolidades externas ni ceremonias. La Ley está escrita dentro de su corazón, y de allí que todos sus pensamientos y actos son gobernados por Ella.

Su respectabilidad no reside en su aspecto exterior, sino en su real ser, el cual puede comparado a una raíz, desde donde todas las acciones surgen.

La belleza interior de su alma está reflejada en su aspecto externo, y estampa en él todos sus actos con indeleble sello; la luz existente en su corazón puede ser percibida en sus ojos por el experto. Es ella el espejo de la Imagen Divina, subyacente en su interno YO.

7. — *EL ROSACRUZ NO ES AMBICIOSO.*

Nada hay más injurioso al progreso espiritual, y a la expansión del alma, que una estrecha mente y un carácter egoísta.

El verdadero Rosacruz siempre cuida, mucho más el bienestar de sus semejantes que el propio.

El no tiene intereses privados o personales que nutrir o defender, siempre busca el bien y jamás evita una oportunidad que pueda presentársele para ese propósito.

8. — *EL ROSACRUZ NO SE IRRITA.*

Es evidente que una persona que trabaja para el beneficio de todos, sea odiada por aquellos cuyos intereses personales no resulten beneficiados, ya que el egoísmo es el opuesto de lo magnánimo, y los derechos de unos pocos no siempre son compatibles con los intereses de la comunidad.

Los Rosacruces, en razón de esto, serán siempre resistidos por las personas de mentes estrechas o corta visión. El será difamado por calumniadores, sus razones serán tergiversadas, será maljuizado por el ignorante, ridiculizado por el pseudo-sabio, y mofado por el necio.

No obstante, tales proceder no podrán excitar o irritar la mente del verdadero Rosacruz, ni perdurar la divina armonía de su alma, porque su fe descansa en la percepción y conocimiento de la verdad que en él residen.

La oposición de un millar de personas ignorantes no le inducirán a desistir o hacer aquello que él conoce como noble y justo, y lo hará, aunque esa acción represente la pérdida de su fortuna o de su vida.

Siendo capaz, y estando acostumbrado a dirigir su vista hacia lo divino, no puede ser engañado por las ilusiones de la materia, pero no obstante, se adhiere a la realidad externa.

Estando rodeado de influencias angélicas y atento a esas voces, no se afecta por el ruido que hacen los animales.

El vive en compañía de esos nobles seres, quienes fueron una vez hombres igual a los otros, hoy transfigurados, y que ahora están allende el alcance de lo vulgar y bajo.

9. — *EL ROSACRUZ NO PIENSA MAL DE LOS OTROS.*

Aquellos que piensan mal de los otros, sólo ven lo malo que en ellos existe, reflejado como en un espejo.

El Rosacruz siempre está atento y dispuesto a reconocer lo bueno existente en cada cosa.

La tolerancia es una virtud en la cual el Rosacruz se destaca eminentemente de sus semejantes, y lo hace fácilmente distinguible.

Si en el transcurso de la conversación, algo aparece ambiguo, él suspende su juicio acerca de esto hasta que investiga su naturaleza, mas como sabe que su razonamiento no es perfecto, siempre se muestra inclinado a formarse una buena opinión, que una mala, de cuanto le rodea.

10. — *EL ROSACRUZ AMA LA JUSTICIA.*

El, no obstante, nunca se excita al juzgar las faltas ajenas, ni desea aparecer como sabio para censurar los errores de los otros.

No se regocija en habladurías, le preocupan las necesidades de otros, como si se trata del zumbido de una mosca o las cabriolas de un mono.

No haya placer en escuchar altercados o discusiones de carácter político o personal, o recriminaciones mutuas.

Le tiene sin cuidado la astucia del zorro, el disimulo del cocodrilo, o la rapacidad del lobo, ni se alegra cuando el cieno es sacudido.

Su nobleza de carácter lo eleva a una esfera que está muy lejos de tales fruslerías y absurdidades, y estando por encima del plano sensual, en el cual los mortales comunes encuentran su felicidad y gozo; vive con aquellos que no piensan mal de los otros, que no goza en la injusticia hecha a un hermano, ni se alegra de su ignorancia o desgracia.

Sólo vive en compañía de quienes aman la verdad, y están rodeados por la paz y la armonía del espíritu.

11. — *EL ROSACRUZ AMA LA VERDAD.*

No hay demonio peor que la falsedad y la calumnia.

La ignorancia no es dañosa, pero la falsedad es la substancia del mal.

El calumniador se regocija, así sea el objeto de su calumnia, de tamaño reducida, sobre el cual apoyar su mentira y hacer que ellas crezcan como montañas.

Opuesta a ella, está la Verdad, la que es un rayo de la eterna fuente del BIEN, la que tiene el poder de transformar al hombre en un ser divino.

El Rosacruz, en razón de esto, no busca otra luz que la de la verdad, y esta luz no la goza él solo, sino en compañía de quienes son buenos, y están pletóricos de majestad divina, así vivan en esta tierra o en estado espiritual; y él la gusta con aquellos que son perseguidos, inocentes, o están oprimidos, pero que serán salvados por la verdad.

12. — *EL ROSACRUZ SABE GUARDAR SILENCIO.*

Los que son falsos no aman a la verdad. El verdadero Rosacruz prefiere la compañía de quienes estiman la Verdad, a la de aquellos que la pisotean.

El guardará aquello que conoce, encerrado en su corazón, porque en el silencio, está el poder.

Como un Ministro de Estado, no va de un lado para otro contando a todos los Secretos del Rey, porque el Rosacruz no hace desfilar ante el público las revelaciones hechas a él por el REY INTERNO, que es más noble y sabio que cualquier mundano o príncipe; él tiene como única y segura guía, la autoridad y el poder que deriva de ellos mismos.

Su secreto cesa sólo cuando el Rey le ordena hablar, pero en tal caso no es él quien habla, sino la verdad que se expresa por su intermedio.

13. — *EL ROSACRUZ CREE EN AQUELLO QUE CONOCE.*

El cree en la inmutabilidad de la Ley Eterna, y que cada causa tiene un cierto efecto.

Conoce que la verdad "no puede mentir", y que las promesas que su Rey le hace, siempre son cumplidas, si él no impide su completa realización.

De allí que es inaccesible a la duda o el temor, y pone implícita confianza en los principios divinos de la Verdad, que está viva y conciente dentro de su corazón.

14. — LA ESPERANZA DEL ROSACRUZ ES FIRME.

La esperanza espiritual que proviene de cierta convicción como resultante del conocimiento de la Ley, que la Verdad reconoce por la Fe, crecerá y será colmada. Es el conocimiento del corazón, y por cierto muy diferente de las especulaciones y razonamientos del cerebro.

Su fe descansa sobre la roca de su propia percepción, y no puede ser destruida.

El sabe que en todas las cosas, malgrado aparezcan éstas, como malas, está el bien en germen, y tiene esperanza que en el curso de la evolución, ese germen se desarrolle, y así el mal sea transformado en bien.

15. — EL ROSACRUZ NO PUEDE SER VENCIDO POR EL SUFRIMIENTO.

El sabe que no hay luz sin sombra, no mal sin algún bien, y que la fuerza crece en relación a la resistencia.

Habiendo reconocido la existencia del principio Divino en todas las cosas, los cambios externos son para él, de poca importancia, y que no merece mayor atención.

Su principal objetivo es sostener sus posiciones espirituales y jamás perder la corona que ganó en la batalla de la vida.

16. — EL ROSACRUZ SERA SIEMPRE MIEMBRO DE LA SOCIEDAD.

Los nombres tienen poca importancia. El principio que preside a la Sociedad Rosacruz es la Verdad, y él, que la conoce y sigue su práctica, es por eso miembro de ella.

Si todos los nombres fueran cambiados y el lenguaje alterado, la Verdad permanecería siendo siempre la misma, por-

que el que vive en la Verdad, vivirá aún, si todas las naciones se extinguiesen.

Estos son los diez y seis signos del verdadero Rosacruz que han sido revelados a un peregrino por un ángel que le llevó el corazón, dejando en su lugar, un ígneo carbón, que está ahora incesantemente ardiendo y animando con el amor de la UNIVERSAL FRATERNIDAD HUMANA.

